



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Solicitar al Poder Ejecutivo Nacional y, por su intermedio, al Ministerio de Economía de la Nación, que informe a la brevedad, según lo estipulan los artículos 71 de la Constitución Nacional y 204 del Reglamento de esta Cámara, lo siguiente:

- 1) Respecto al SWAP de U\$S 20.000 millones que el gobierno de Estados Unidos le otorgó a la Argentina, remita los instrumentos que se hayan firmado vinculados a dicho acuerdo, como así también cualquier otra documentación respaldatoria e informe específicamente:
 - a) plazo de evolución,
 - b) tasa de interés,
 - c) exigencias o condiciones de cualquier índole o naturaleza sobre la República Argentina para disponer de la suma entregada o a entregar,
 - d) explicita si una parte de ese monto ya fue utilizado y con qué fines.
- 2) Informe si el Poder Ejecutivo Nacional remitirá el instrumento financiero al Congreso de la Nación en los términos previstos por el artículo 75, incisos 4 y 7 de la Constitución argentina.

Christian Castillo
Alejandro Vilca
Mercedes de Mendieta
Juan Carlos Giordano
Vilma Ripoll

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Después de que el presidente Milei y su equipo económico con el ministro Luis Caputo viajaran dos veces al encuentro con Donald Trump, en uno de los episodios de mayor sumisión explícita vergonzosos de la historia de nuestro país, la intervención electoral de corto plazo del gobierno norteamericano incluyó la inyección, por parte del Tesoro de Estados Unidos comandado por Scott Bessent, de alrededor de U\$S 2.100 millones en el mercado cambiario argentino para “comprar pesos”. Estos quedaron depositados en forma de Letras en el BCRA por \$2,75 billones, según estimaciones privadas. Desde el Banco Central de la República Argentina no explicitaron ni la tasa ni el plazo que le dieron a Estados Unidos con dichas Letras.

De igual forma, el ministro de Economía, Luis Caputo, se negó a participar de la Comisión de Presupuesto de Diputados para responder preguntas, y sus Secretarios de Hacienda y de Finanzas, Carlos Guberman y Pablo Quirno (ahora Canciller), se negaron a responder claramente las preguntas que se les hicieron respecto a los acuerdos alcanzados y sus implicancias, o lo hicieron con evasivas. Entre ellos, el gobierno argentino y el de Estados Unidos aseguraron haber firmado un “swap” de monedas por U\$S 20.000 millones. No explicitaron qué condiciones tiene dicho acuerdo, qué obligaciones tiene la Argentina a partir de su firma, en qué casos se activaría, ni para qué fines.

Apenas dos semanas después se confirma que el swap de monedas ya se activó, sin siquiera haber enviado el instrumento al Congreso de la Nación, como prevé el artículo 75, incisos 4 y 7 de la Constitución argentina. La noticia no vino del Palacio de Hacienda, sino del norte: Scott Bessent fue quien dio la confirmación desde Estados Unidos.

El Secretario del Tesoro de EE.UU. aseguró luego que los dólares inyectados para contener el dólar en la previa electoral, no constituyeron un rescate electoral, y explicó “en un rescate no se obtienen ganancias y el gobierno de Estados Unidos obtuvo ganancias, usamos nuestro balance financiero para estabilizar el gobierno de un aliado...”. ¿A qué ganancias se refiere? Con el apoyo político y financiero, además de forzar un resultado electoral favorable a Milei, el gobierno norteamericano obtuvo ganancias millonarias, estimadas en alrededor del 10% de lo desembolsado. Luego de las elecciones del 26 de octubre, Scott Bessent retiró los U\$S 2.100 dólares colocados y un plus por la ganancia obtenida entre el rendimiento de la tasa y la baja del tipo de cambio al dolarizar sus tenencias.

Pero lo más escandaloso de todo es que estas ganancias se obtuvieron a costa de incrementar el endeudamiento externo a través del swap. El tramo activado se usó para que el Tesoro norteamericano se lleve los dólares que puso y para cancelar el vencimiento de deuda con el FMI (U\$S 796 millones). Se estima que en total se usaron cerca de U\$S 3.000 millones de los U\$S 20.000 anunciados. No se conocen las condiciones de esta nueva deuda, ya que son montos que luego hay que devolver pagando una tasa de interés. Estos costos recaen sobre el pueblo trabajador con más ajuste, saqueo de recursos estratégicos e hipoteca del país. El secretismo de Caputo, Quirno, Milei y la falta de transparencia, son una muestra más de que ninguna de estas operatorias es favorable a las mayorías sociales, y fortalecen el rechazo a ese respaldo electoral.